

Apuntes Sobre La Historia De Los Huicholes:

Desde la Conquista Hispana

Los mapas lingüísticos de la época de la conquista española (1530) indican que el huichol era el idioma predominante en el centro de lo que es hoy Nayarit (San Blas, Santiago Ixcuintla y Tepic), además de la sierra colateral de Nayarit y Jalisco



Un padre y una monja observan mientras los huicholes se limpian en el atrio de la iglesia de *Tuapurie*, 1979.

(mapas de Don José Ramírez Flores y de Peter Gerharhd, reproducidos por Beatriz Rojas¹). Los huicholes fueron conocidos como *xurute*, según un mapa geográfico publicado en 1579, en el *Atlas Theatrum Orbis Terrarum* (copiado en varias fuentes: Rojas, Neurath). El padre Tello usa el término *vizurita* en su *Crónica Miscelánea*, escrita en 1652. En 1653, el obispo de Guadalajara, Ruiz Colmenares usa el término *guisol* o *huitsolme* para señalar los idiomas más eficaces para misionar en el área. El padre Antonio Arias y Saavedra se refiere a ellos como *xamucas* y *huietzolmes* en su *Información* de 1673, que es la primera obra etnográfica sobre los indígenas de esa zona de la Sierra Madre, según el historiador Gutiérrez Contreras.

Después de perder sus tierras costeñas, al occidente de sus sierras en 1530, participaron en la rebelión del Mixtón con otros grupos indígenas vecinos. Para 1550, los conquistadores habían localizado vetas de plata al sur, en la sierra de Tepeque, y al noreste del territorio huichol, en Zacatecas. Entonces la insurrección nativa se extendió y los españoles se enfrentaron a la llamada 'guerra chichimeca' hasta 1592.

Desde fines de los años 1580, según la historiadora Beatriz Rojas² : "se empezaron a establecer las primeras colonias tlaxcaltecas que serían la punta

¹ Beatriz Rojas, *Los Huicholes en la Historia* (Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos/El Colegio de Michoacán/Instituto Nacional Indigenista, 1993), p. 22 y p. 45

² Beatriz Rojas, op. cit., p. 47

de lanza de penetración colonial en esta región." Dicho grupo sometido a los conquistadores los acompañaba en sus expediciones para reprimir a otros indígenas y se les concedían prerrogativas. Los españoles construyeron presidios y pueblos para proteger la ruta de las minas de plata de Zacatecas a un lado de la Sierra Madre Occidental, que es apropiadamente clasificada como una región de refugio para los indígenas por Gonzalo Aguirre Beltrán³.

Al poniente, los franciscanos fundaron una misión en Huaynamota en 1580, pero los nativos huyeron a los altos de la sierra antes de asentarse cerca de la misión. Después de establecer la paz formalmente en la periferia del territorio huichol, los misioneros franciscanos fundaron una misión en 1591-1592, al este de la barranca del Bolaños en el pueblo de Chimaltitán, a la postre Guazamotla, en 1606; Huajimic, en 1610; Mezquitic, en 1616; Chimaltitán y Amatlán de Xora, en 1620; Camotlán, en 1624 y Huejuquilla en 1649⁴.



Un toro es arrastrado a la iglesia de Tuapurie para su sacrificio el domingo de Pascua, 1979..

La última gran sublevación de los huicholes ocurrió en 1702, pero hacia 1705 estaban pacificados formalmente en el centro de las comunidades serranas de San Andrés, Santa Catarina y San Sebastián. Sus vecinos coras, quienes se habían mantenido inexpugnables en su recinto llamado hoy La Mesa del Nayar, fueron finalmente vencidos en 1722 con la ayuda de algunos huicholes de regiones periféricas de Huejuquilla, Tenzompa y Guazamota⁵, asociados con la información que consiguieron de uno de los

cabecillas huicholes de San Andrés⁶.

Según el padre jesuita, José Ortega, los coras veneraban el cadáver adornado de su caudillo difunto Nayarit, "Hijo de Dios que está en el cielo y

³ Gonzalo Aguirre Beltrán, *Regiones de Refugio*, Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Educación Pública, México, Segunda edición, 1973.

⁴ Beatriz Rojas, op. cit.

⁵ Beatriz Rojas, op. cit.

⁶ Salvador Gutiérrez, op. cit., p.172

en el sol.”(Fray Antonio Saavedra). Los españoles arrebataron el cadáver con las preseas más importantes del templo del sol, que quemaron ante el público en la ciudad de México⁷. El historiador Alberto Santoscoy del siglo diecinueve, fundándose en datos de los cronistas religiosos, escribe que los huicholes rescataron uno de los cuatro cadáveres conservados para el culto en la Mesa del Nayar. Tres o cinco años más tarde, los españoles lo encontraron en un templo que habían construido cerca del pueblo de Tenzompa⁸. El esqueleto enjuto estaba sentado en un equipal con sus osamentas ligadas por carrizos, vestido de curiosas prendas de lana y adornado de plumas multicolores. Estaba acompañado de ídolos de piedra y de otras reliquias que los españoles quemaron y destruyeron en el área llamada *Muxipa*, Rodeado de lana. Todavía a fines del siglo diecinueve, los huicholes le hablaban al etnólogo francés Léon Diguét⁹ del culto que algunos tenían en un lugar donde guardaban la osamenta de Cola de Venado, *Maxacuaxí*, que algunos custodios de la tradición veneran hasta la fecha.

Después de su consolidación en 1730, el área huichol se organizó formalmente y emergieron las tres comunidades contemporáneas: San Andrés, Santa Catarina y San Sebastián; las cuales debían ser administradas desde Colotlán, siendo considerada San Sebastián como la doctrina de toda la región, aunque el control fue siempre muy superficial, desde un principio¹⁰. Los huicholes no fueron tan reprimidos como sus vecinos, los coras, quienes tomaran una postura más abiertamente agresiva contra los españoles hasta el final y habían posiblemente dominado a los primeros hacia el tiempo de la conquista hispana. Cuando fueron conquistados, los coras fueron puestos bajo la supervisión de los más estrictos misioneros jesuitas, quienes les obligaron a congregarse en pueblos en vez de permitirles vivir en sus rancherías dispersas.

Después de la guerra de independencia con España en 1811, los misioneros franciscanos salieron de San Sebastián durante 30 años. En 1848, fundaron su misión más importante en Guadalupe Ocotán, que se subdividió en una comunidad anexa al poniente de San Andrés relativamente sumisa y catequizada a partir de entonces. No obstante, los huicholes nunca interrumpieron sus visitas a la costa donde se establecieron como comerciantes de la sal hacia el poniente, según lo observaron el capitán inglés Basil Hall en Tepic y el viajero G.F. Lyon en Bolaños¹¹. Además comerciaron con sus propias bebidas levemente embriagantes, como el sotol (*tuchi*), hasta hace poco (hechos de agaves locales) y hacen uso del peyote,

⁷ Salvador Gutiérrez, op. cit., pp.14, 118

⁸ Salvador Gutiérrez, op. cit., p.210

⁹ Léon Diguét, *Por Tierras Occidentales Entre Sierras Y Barrancas*, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos de la Embajada de Francia en México, Instituto Nacional Indigenista, Primera edición 1992.

¹⁰ Phil C. Weigand, *Ensayos*, p.161

¹¹ Rojas, *Los Huicholes: Documentos Históricos*, pp. 115, 119

entre otras plantas medicinales, para darse a reconocer como sabios curanderos a lo largo de sus recorridos del centro a los cuatro puntos cardinales. De este modo, el primer naturalista forastero que los estudió, Carl Lumholtz¹² entendió que su nombre nativo 'huixálica' o 'huixárica' significa curandero para sus vecinos mestizos.

Texto y fotografías Copyright ©Juan Negrín Derechos reservados.

Bibliografía: Ver Historia Reciente

¹² Carl Lumholtz, *Unknown Mexico, Vol.II* (Charles Scribner's Sons, 1902)